

# La violencia verbal y simbólica dentro y fuera del aula

EDINA SPAHIĆ

## INTRODUCCIÓN

Vivimos en una sociedad en la que a pesar de tanto desarrollo económico y cultural somos testigos de todo tipo de violencia: violencia doméstica, violencia de género, acoso escolar o *bullying*, etc. En todos estos contextos violentos se genera un lenguaje violento, es decir, se crea un espacio enorme para el uso irresponsable, incorrecto y, en ocasiones, ofensivo de la lengua.

Los jóvenes nacen y se crían en las sociedades violentas, inestables, misóginas que suelen usar constante e indefinidamente discursos violentos dentro de sus entornos familiares, escolares y, por lo tanto, en las redes sociales. El uso de este lenguaje influye en el desarrollo de la población joven de manera que las palabras se convierten en hechos y actitudes que en ocasiones llegan a ser violentos.

Es importante hablar de ese lenguaje puesto que forma parte del habla cotidiana en distintos grupos sociales. Particularmente nos interesa arrojar luz sobre el lenguaje violento entre los jóvenes.

La violencia lingüística forma parte de un concepto más amplio que se denomina violencia simbólica, explicado en la teoría sociológica de Pierre Bourdieu<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> La violencia simbólica es esa violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas «expectativas colectivas», en unas creencias socialmente inculcadas. (Bourdieu, 1999c, p. 173).

Esta violencia se puede encontrar en diferentes entornos, pero sobre todo dentro de los sistemas educativos donde es mucho más significativa y profunda porque genera estructuras internas y duraderas.

La violencia simbólica, dentro de la cual destaca la violencia verbal, es más fuerte y compleja que la violencia física. Mientras que la violencia física aparece a simple vista, la violencia simbólica se camufla, no deja cicatrices ni huellas físicas.

Con este trabajo queremos destacar los problemas que puede causar cualquier tipo de violencia entre la gente joven, pero sobre todo la violencia que se reproduce de forma invisible, y, en ocasiones, silenciosa. Como la base de este trabajo nos hemos planteado básicamente dos cuestiones:

- ¿cómo detectar los comportamientos violentos, especialmente cuando no incluyen comportamiento agresivo, es decir, contacto físico entre la víctima y su agresor?
- ¿cómo luchar contra la exclusión y la violencia verbal y simbólica?

Para llegar a posibles respuestas hemos analizado un caso de acoso escolar que a continuación presentaremos, pero antes de empezar es necesario definir cuáles comportamientos se definen como acoso escolar.

“el acoso escolar (también conocido como hostigamiento escolar, matonaje escolar, matoneo escolar o en inglés *bullying*) es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado tanto en el aula, como a través de las redes sociales, con el nombre específico de ciberacoso. Estadísticamente, el tipo de violencia dominante es la emocional y se da mayoritariamente en el aula y patio de los centros escolares. Los protagonistas de los casos de acoso escolar suelen ser niños y niñas en proceso de entrada en la adolescencia, siendo ligeramente mayor el porcentaje de niñas en el perfil de víctimas.” (Jose Alberto Cardona Restrepo, 2015: 10)

A base de esta definición hemos estructurado este trabajo que es de carácter cualitativo y no cuantitativo puesto que se ha analizado un único caso de acoso escolar.

## EL ESTUDIO DE CASO

Bosnia es una sociedad en transición que se caracteriza por una crisis política y social profunda desde los años de la última guerra (1992-1995). Este periodo de transición ha generado múltiples instituciones novedosas de las que destacan las educativas privadas, que en mayor parte se quedan fuera del control de los ministerios estatales responsables. Una de ellas pertenece a una cadena de escuelas “Internacionales” que tienen vínculos con la organización turca de Fethullah

Gülener (FETÖ). Según los medios de comunicación, que han investigado el caso, el chico fue víctima del acoso escolar dentro de la institución privada cuyo currículum educativo se apoya en las ideas del predicador islámico Fethullah Güler.<sup>2</sup>

El motivo para analizar el tema de acoso escolar, con el enfoque en la violencia verbal y simbólica, se basa en este caso concreto de acoso en el que el sistema educativo ha fracasado completamente. Se trata del caso del adolescente que sufrió durante mucho tiempo la violencia verbal y simbólica dentro de su entorno educativo. Cuando no pudo soportar tanta presión, en lugar de buscar apoyo y ayuda, el joven se suicidó. Este caso abrió la caja de Pandora, sacó a la luz los problemas de la sociedad bosnia que durante mucho tiempo estaban encubiertos y siguen siéndolo. El adolescente era hijo e hijastro de dos profesores universitarios que durante varios meses utilizaban toda su energía, su educación, su estatus, tanto dentro del mundo académico, como de la sociedad en general, para combatir contra todo tipo de problemas, obstáculos, acusaciones etc. Desafortunadamente su lucha fue en vano, acabaron enfermando los dos del cáncer y murieron, primero el padre adoptivo y luego la madre. Es un caso estremecedor de violencia simbólica y verbal que llevó a la destrucción de una familia entera.

Toda la familia fue expuesta a críticas muy duras, tanto por parte de las instituciones como por parte de la sociedad en general, pero hay que destacar que especialmente la madre fue blanco de rechazos y ataques no civilizados que se reflejaban a través de un lenguaje incorrecto y violento.

Teniendo esto en cuenta, se puede decir que este caso de acoso escolar desveló otras anomalías de una sociedad, entre ellas la misoginia que se expresa de distintas formas.

Cada cultura, durante siglos, va creando y transmitiendo una serie de estereotipos de la mujer que se mantienen en nuestros tiempos.<sup>3</sup> No cabe duda que, en la sociedad bosnia, como en la mayoría de los pueblos mediterráneos, la mujer ha sido el objeto de numerosas críticas y humillaciones. De ahí que se haya convertido en la fuente de numerosas metáforas, en las que, desafortunadamente, no sale bien parada. Este lenguaje metafórico a primera vista parece inocente, pero no lo es puesto que desprende un acercamiento violento hacia un grupo determinado (que puede ser la mujer o cualquier otro grupo dentro de una sociedad). La madre del niño, a pesar de vivir los momentos más complicados de su vida, la pérdida

---

<sup>2</sup> El movimiento gülerista comenzó a extenderse en los años 1980 hasta convertirse en una gran cofradía a la que se afiliaron cada vez más empresarios y burócratas turcos, llegando a contar incluso con una amplia red de medios de comunicación y escuelas privadas.

<sup>3</sup> En un trabajo anterior (E. Spahić, 2014, p. 130) hemos analizado manifestaciones lingüísticas que con más evidencia dejan ver esa carga cultural. La violencia verbal se puede detectar en diferentes manifestaciones lingüísticas, como por ejemplo en el refranero de un determinado pueblo que suele representar los valores que caracterizan una cultura y su modelo social.

del hijo y la enfermedad suya y de su marido, consiguió sacar los últimos átomos de su cuerpo ya frágil y luchar hasta el último día de su vida. En una de varias cartas dirigidas a la sociedad bosnia, a los padres y a los docentes y educadores, la madre Alisa dijo:

“Desde una mirada individual la escuela es todo aquello que comienza en la familia, sólo que la escuela todo lo hace de manera más intensa, sistematizada y ágil. Las metas son más altas, las exigencias más estrictas con el fin de conseguir formar y desarrollar, a través del sistema educativo, personalidades adecuadas.

Siguiendo los manuales, la escuela produce y controla el conocimiento y el comportamiento. Ella les otorga un estatus legítimo que lleva a la formación de la personalidad de un niño. De esa manera, el niño se convierte en, por ejemplo, controlador de toda la clase, siempre y cuando la escuela alimente suficientemente su carácter sociópata, y al mismo tiempo los padres lo reconocen como un carácter estable que confía en sí mismo; o el niño se convierte en víctima del controlador y de los demás vulnerables. Si la escuela le manda el mensaje de que se calle, que aguante, que se quite del camino o que simplemente sea invisible para el controlador. Si los padres le educan a respetar a los mayores... Los mensajes en las libretas de Mahir demuestran qué emociones son deseables. Quiénes son los más peligrosos para nosotros.

Quiénes son a los que hay que despreciar, destruir.

Qué es lo que no se puede tolerar de ninguna manera.

A dónde es importante pertenecer.

Cuánta importancia tiene pertenecer a los controladores, pequeños o grandes, da lo mismo. Este tipo de agente controlado es necesario para una sociedad de transición. Cualquier Mahir no podrá sobrevivir en una sociedad de esa índole. “

## EL LENGUAJE VIOLENTO

El lenguaje violento forma parte de cada cultura y puede aparecer en diferentes hechos lingüísticos y también en el lenguaje de los gestos<sup>4</sup>, es decir, diferentes movimientos corporales. Según Luque Nadal “estos movimientos pueden realizarse intencionada o inintencionadamente y pueden tener un origen genético o cultural.” (Luque Nadal, 2010, p. 64)

La *violencia verbal* daña a las personas mediante la lengua (palabras malsonantes, insultos, rumores...). Se puede hablar de violencia verbal cuando se nota que en un diálogo o un discurso predominan frases ofensivas, cuando esas frases se pronuncian para ofender y humillar al otro, cuando se hace burla del otro. El periodo de la adolescencia es especialmente difícil y puede ser decisivo para una persona joven. Según Éibar José Ordoñez (2011) en la pre adolescencia:

---

<sup>4</sup> “La comunicación no verbal es la expresión de lenguaje sin usar medios lingüísticos, o combinando medios lingüísticos con medios no lingüísticos.” (Luque Nadal, 2010, p. 65)

“(…) la persona está en el proceso de búsqueda de una identidad propia que le permita relacionarse y ser aceptado por los demás, de manera que los apodos, las burlas, las humillaciones y cualquier expresión de violencia verbal pueden trastocar este proceso y desarrollar en el (la) joven conflictos emocionales, complejos, frustraciones y traumas psicológicos.” (Éibar José Ordoñez, 2011: 43)

Patricia Evans, autora del libro *Abuso verbal. La Violencia Negada*, reconoce diferentes tipos de abuso verbal: “Este abuso puede ser abierto o encubierto, constante, controlador y, como lo definen Bach y Deutsch (1980), “productor de locura”.” (Patricia Evans, 2000, p. 6). La autora considera que:

“En cierto sentido, el abuso verbal está enquistado en nuestra cultura. La prepotencia, la anulación, la humillación, la arrogancia, la oposición, la manipulación, la crítica, la dureza, la intimidación, son aceptados por muchos como parte de juego limpio.” (Patricia Evans, 2000: 8)

Según ella la violencia verbal se caracteriza por:

- Atacar la naturaleza y las capacidades de la otra persona con la idea de que la persona agredida comience a creer que hay algo malo con ella. En el caso del adolescente Mahir se creó un ambiente en que un alumno brillante, educado y muy guapo que tocaba la guitarra, empezó a dudar de sí mismo y de sus capacidades.
- abuso abierto (mediante insultos y ataques de ira) o encubierto (comentarios sutiles, con un efecto similar a un “lavado de cerebro”).

Ambos tipos de abuso llevan a la *exclusión social* o discriminación por diferentes razones: pertenencia a diferentes grupos sociales, nacionalidad, confesión, razas, color de piel, aspecto físico.

La violencia *a través de las NTIC* es la más presente entre los jóvenes en la última década. Se trata de violencia verbal que supone mensajes de amenaza a través de medios electrónicos (el teléfono móvil e internet (diferentes tipos de redes sociales *Facebook, Instagram, Twitter*)). Los abusadores suelen subir fotos o grabaciones dañinas con las que chantajea a la persona, la amenazan, etc.

En el caso del adolescente Mahir hemos visto que se ha utilizado todo tipo de violencia simbólica y verbal, todo un abanico de formas dañinas. Es decir, no se trataba la violencia esporádica sino permanente. Tampoco se puede considerar un conflicto entre iguales sino una forma abierta y continua de maltrato que suponía amenazas, mensajes escritos en las libretas y manuales, grabaciones por teléfono, insultos que llegan, según ciertos testigos, a ridiculizar al chico quitándole la ropa, tocándole con un palo ciertas partes del cuerpo (según los informes judiciales algo que no era posible justificar porque no había huellas de violación física). Sabiendo que la violencia verbal puede ser dirigida a ciertos grupos de los

que la víctima forma parte o tiene vínculos importantes, los violadores suelen tocar esta vena especialmente sensible. En el caso del chico Mahir, el objetivo fue su madre y también su padre adoptivo que no pertenecía a la misma religión de los violadores (el padre adoptivo era católico bosnio). Por supuesto, las agresiones verbales aludían al hecho de que la madre era una mujer divorciada y el padre adoptivo de otra religión. Se trataba de un lenguaje xenófobo y sexista, pero no únicamente, puesto que le ofendían por otros motivos y también le amenazaban:

- Se le decía que era homosexual, utilizando el léxico peyorativo para designarlo (*maricón*). Le forzaban a que dijera que era maricón mientras otros lo grababan con sus teléfonos,
- Se le decía que era un hijo de puta que se divorció para casarse con un “*çafir*” (un hombre que no pertenecía al islam).
- Le dejaban mensajes escritos en sus libretas: *Mahir go to hell, Kill Mahir*.
- Los dibujos que le hacían en los libros eran casos evidentes de violencia simbólica: cruces en las que ponían su nombre, dibujos de personas armadas con espadas.

El resultado que produce ese tipo de maltrato son secuelas psicológicas, es decir ansiedad, trastornos alimentarios, angustia, miedo y, en un caso como este, el suicidio. Se hacen por dos motivos básicamente:

- humillar al otro, hacerle creer que hay algo malo, equivocado en él. Por ejemplo, ser el hijo de una mujer divorciada y además tener una madre que se acaba casando con alguien de otra religión, y
- sentirse bien el violador.

Puede haber otros motivos que mueven a un alumno/alumna a maltratar a su compañero/compañera. En el trabajo *La violencia lingüística en el aula* Manuel J. Fontanilla López destaca los siguientes motivos:

- “La provocación y molestia de otros: reaccionan a conductas violentas mostradas por otros compañeros con más agresividad, iniciando una espiral de violencia de difícil retorno.
- La venganza: quienes antes fueron víctimas, se convierten ahora en verdugos. El deseo de sentirse superiores a los demás: Se quieren sentir más duros y valientes demostrando supremacía y dominio ante los demás. El aliento de los demás compañeros: los otros los impulsan a agredir a los débiles. Les animan a que lo hagan para sentirse “duros”, no permitir que les “vacilen” o “queden por encima de ellos” (Manuel J. Fontanilla López, 2011: 48)

El alumno en cuya comunicación predomina el lenguaje violento suele tener rasgos de carácter sociópata, suele ser una persona antisocial, intolerante que no es capaz de demostrar sentimientos de aceptación de diferencias

Puesto que este tipo de violencia no deja huellas visibles a primera vista es necesario prestar mucha atención al comportamiento y la forma de hablar de los alumnos. Habrá que empezar por su entorno familiar, observar los comportamientos del alumno dentro de la familia, dar importancia al lenguaje y la forma de comunicarse entre ellos. Manuel J. Fontanilla López, a base de entrevistas y observaciones, llega a la siguiente conclusión:

“He podido constatar, en varios casos cómo el lenguaje usado por el alumno provenía directamente de su familia. Varias de las madres, eran las que usaban ese lenguaje verbal agresivo y descalificativo en general, que había observado en su hijo o hija.” (Manuel J. Fontanilla López, 2011, p. 50)

Los hijos suelen pasar más tiempo con sus madres, sobre todo durante su niñez y en el periodo de adolescencia. La madre suele ser la figura más importante, que lleva el mayor peso en la educación de los hijos, un hecho que, frecuentemente, la convierte en una mujer demasiado ocupada, cansada física y mentalmente. De ahí que acabe frustrada y, en ocasiones, su frustración se genere a través del lenguaje con el que se dirige hacia sus hijos. Para la creación de un mundo mejor el entorno familiar es muy importante, es la base. El entorno educativo es la clave, es por donde empieza la lucha porque las expresiones de violencia se generan, en la mayoría de casos, en el interior de las aulas y en los espacios de recreo. Si dentro de su entorno familiar no le enseñan a un niño a desarrollar la capacidad afectiva, si dentro de ese entorno no le enseñan un lenguaje apropiado, ni le dan ejemplo de una actitud contraria a la violencia, entonces es la escuela la que debe cubrir todos estos vacíos en la vida de una persona joven.

En nuestras sociedades, por suerte, ya existen instituciones educativas que trabajan para que la discriminación y la violencia entre la población más joven disminuya. Es un camino largo que requiere mucho esfuerzo y educación, tanto de los educadores como de los padres. Dentro de muchas asignaturas, lengua incluida, se enseña la necesidad de prevenir la violencia de cualquier tipo. Se enseña que el lenguaje no debe discriminar y que puede ser mucho más tolerante, comprensivo, no sexista y, ante todo, humano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bourdieu, P.

1997 *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona.

Cardona Restrepo, J. A.

2015 *Propuesta lúdica para aprovechar los descansos y bajar los niveles de agresividad en la Institución Educativa Comercial Antonio Roldán*. Fundación Universitaria Los Libertadores Vicerrectoría de Educación Virtual y a Distancia Especialización en Pedagogía de la Lúdica Medellín – Antioquia.

Evans, P.

2000 *Abuso verbal La Violencia Negada*, Ediciones B Argentina S.A.

Fontanilla López, M. J.

2011 *La violencia lingüística en el aula TFC – Mundo actual*.

Luque Nadal, L.

2010 *Fundamentos teóricos de los diccionarios lingüísticos-culturales*. Granada Lingvistica.

Ordoñez Ordoñez, E. J.

2011 *Estrategia didáctica para atenuar la violencia verbal en el aula, en la Institución Educativa Departamental Técnico Industrial de Tocancipá*. Universidad Libre Facultad de Ciencias de la Educación.

Spahić, E.

2014 *La imagen de la mujer en la fraseología bosnia y española. Jezici i kulture u vremenu i prostoru*. Filozofski fakultet Novi Sad.